



Torre del Agua

Boletín de la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua de Peñafiel

D L VA-985-2014

Boletín N.º 33/ Año IX - Enero de 2023



- Estructuras de la producción artesanal de Peñafiel a mediados del siglo XVIII
- El Bazar
- Las orquídeas silvestres o salvajes
- *(El rincón de jeremías)*. Divagaciones
- Pan con Chocolate
- Una asamblea que se ha retardado dos años



VINOS DE LA LUZ

ESPAÑA
RIBERA DEL DUERO
PEÑAFIEL



BODEGASVALPINCIA.COM

ARGENTINA
MENDOZA
VALLE DE UCO



CALLEJON
DEL *Crimen*
MALBEC
GRAN RESERVA 2014



Decanter® 95 PUNTOS

FINCALALUZ.COM.AR



ESPAÑA
RIBERA DEL DUERO
PEÑAFIEL



PAGOS
DE VALCERRACIN

ROBLE 2015



ORO
BACCHUS 2017



PAGOSDEVALCERRACIN.COM

“El Mirador”

Nos gusta relacionarnos en los bares. No es ni bueno ni malo. Simplemente, es algo ligado a nuestras costumbres. Los bares son puntos estratégicos en los itinerarios de nuestra vida social; por eso, hay días que la decrepita oferta de bares de Peñafiel nos hace andar un tanto desorientados. Lo hemos dicho con anterioridad, un pueblo que intenta basar una parte de su economía en el turismo debería mejorar su oferta de hostelería. Pero hablamos de negocios particulares cuyos propietarios hacen autónomamente sus cuentas y calculan la rentabilidad de sus horas de trabajo. Nada que objetar; además, nosotros no podemos garantizarles un flujo de clientes que haga que les merezca la pena abrir sus instalaciones.

Pero el bar de “El Mirador” es otra cosa. Se trata de un establecimiento de concesión pública, instalado en un edificio reformado íntegramente para ser centro de reunión de personas de la tercera edad. Permítasenos emplear este eufemismo un tanto desgastado para referirnos a un segmento de la población que, en general, se caracteriza por haberse librado ya de las obligaciones laborales estrictas - de las domésticas, no tanto - tener un poder adquisitivo no demasiado alto y estar en condiciones de querer seguir disfrutando de la vida, a pesar de recurrir con cierta frecuencia a los profesionales de los centros de salud. Unos profesionales que les recuerdan insistentemente que, a su edad, es imprescindible cuidar mucho las relaciones sociales.

Por eso, las personas mayores necesitan que funcione bien un centro de reunión para ellos, acogedor, bien atendido y con una buena oferta a precios asequibles; lo necesitan y se lo merecen, que para eso han trabajado lo suyo. No es esta la situación actual de “El Mirador”, al que ahora acuden en horario restringido muy pocos usuarios, al encontrarse desde hace una temporada sin concesionario que lo atienda. Una pena, porque las instalaciones - remodeladas esencialmente, como ya dijimos, para uso de las personas de edad de Peñafiel - ofrecen muy buenas posibilidades de utilización.

Con frecuencia, los centros de reunión de personas mayores se convierten en guetos cerrados e impermeables a las corrientes renovadoras de la sociedad. Una condición indispensable para el desarrollo de las sociedades sanas es que los jóvenes y los viejos se mantengan en contacto. Los jóvenes ofrecen planteamientos nuevos de vida que los viejos deben conocer y aceptar; los viejos muestran a los jóvenes, aun sin proponérselo, proyectos ya consolidados que les dan perspectivas para diseñar itinerarios de futuro.

Todo ello será imposible en “El Mirador” si dejamos que la inercia de las dificultades se adueñe, como en otros casos, de la situación. A nuestra mente viene, por recordar hechos no muy lejanos, los repetidos veranos en los que ha estado cerrado y desaprovechado el quiosco de La Judería. Por lo que a “El Mirador” se refiere, ofrecemos en conversaciones informales variadas soluciones para que pueda volver a funcionar con normalidad: condiciones favorables para la concesión, subvenciones para hacer rentable la contrata, posibilidades de gestión directa con contratación de personal... Ideas de buena voluntad que chocan, seguramente, con dificultades legales, prácticas o económicas que los responsables estarán teniendo en cuenta. Lo aceptamos porque estamos seguros de que esta vez no imperará la desidia. Las autoridades y los técnicos municipales estudiarán, ellos sí, soluciones rápidas y viables; para eso están, como se dice habitualmente, y en este caso, con razón.

El Mirador ha de volver lo más pronto posible a la normalidad. Lo necesitan los socios de la Asociación Pino Macareno, lo necesita el casco histórico de Peñafiel, cada vez más decrepito, y lo necesita el pueblo en general.

Portada

Una bonita panorámica de Peñafiel nevado como es propio de la época en la cual estamos. A través de ella felicitamos a todos nuestros paisanos en estas fechas tan idílicas para todos:

"FELIZ NAVIDAD".

Después de dos años amenazados por esta pandemia que todavía no hemos logrado dominar al completo, pero hemos vuelto a volver a vivir con cierta normalidad, esta Asociación no ha perdido comba en publicar este boletín trimestral para el agrado de todos vosotros. Os deseamos un " FELIZ 2023 "

(Fotografía de Ernesto del Campo).

Contraportada

Si observamos el púlpito de la parroquia de San Miguel, veremos que su base tiene una leyenda escrita: "en 19 de diciembre de 1697. llego el rio hasta aquí" de esto podemos deducir que en dicho año hubo una crecida del Duratón, cuyas aguas llegaron a esa altura inundando toda la iglesia y que al rehacer el pulpito tomaron ese nivel como base del nuevo, quizá indicando que la palabra de Dios estaría por encima de cualquier catástrofe.

No sabemos nada de esa riada, pero quizás ella se llevó las pinturas del hoy baptisterio, ábside principal de la antigua iglesia románica de San Salvador el Antiquo, y quizás fuera esa avenida la que se llevó la famosa Torre del Agua, depositaria de múltiples archivos de la historia de la Villa.

Sumario

03 - Editorial

05 - Estructuras de la producción artesanal de Peñafiel a mediados del siglo XVIII

Carlos Calvo

11 - El Bazar (Recuerdos de niñez)

Araceli Ruiz Regidor

14 - Las orquídeas silvestres o salvajes

Francisco Cubero Larriba

19 - (El rincón de jeremías) Divagaciones

Jeremías

22 - Pan con Chocolate

Begoña de la Fuente

25 - Una asamblea que se ha retardado dos años

27 - Cuadernos de Peñafiel N.º 28:

Sentencia del Tribunal Supremo de Justicia sobre testamento hológrafo de Matilde Corcho a su marido José Pazos (8 de Junio de 1918)

Recopilación: Jesús Tejero Esteban

29 - Comentario de libros:

Por un túnel de silencio

Carlos Calvo

31 - Del encuentro poético con motivo del 50.º aniversario de la muerte de Moisés Garcés Cortijo

Jesús Tejero Esteban

33 - Conferencia sobre Pintia en Peñafiel

Carlos Reyes Bayón

35 - Humores

El punto sobre la i

37 - Información sobre la A H C Torre del Agua

Nota de la Junta directiva

La opinión vertida en los distintos artículos representa siempre la de los autores de los mismos, no la de la A H C Torre del Agua de Peñafiel.

Estructuras de la producción artesanal de Peñafiel a mediados del siglo XVIII

Carlos Calvo

La base de nuestra documentación es la información que nos han proporcionado los niveles de elaboración primaria del Catastro de Ensenada, trasladados desde la Casa Parroquial de Peñafiel al Archivo Diocesano de Valladolid. Avancemos que, entre las diversas posibilidades de uso que ofrece la magna encuesta del Marqués de la Ensenada¹, nosotros presentaremos fundamentalmente datos extraídos de los llamados Libros Maestros del Catastro y del Vecindario de Seglares. Ambos niveles de elaboración nos merecen una gran confianza, dada su detallada exposición y su correlación con los “Mapas” de resumen que se conservan en el Archivo Histórico Nacional².

Apresurémonos a decir que la mayor deficiencia de nuestras fuentes estriba en que, si bien permiten calcular la Renta Artesanal aproximada y el volumen que alcanzan en ella los excedentes, no posibilitan el cálculo del Producto Bruto total, sin él quedan sin respuesta cuestiones tan interesantes como, por ejemplo, la relación entre renta y gastos de producción, imprescindible para comprender totalmente la evolución del sector.

¹ Sobre el Catastro de Ensenada, sus niveles de elaboración y su uso como fuente para la investigación histórica local ver: Calvo Alonso, Carlos. *El Catastro de Ensenada. Proyecto de única contribución en la Corona de Castilla. El catastro en España 1714-176. VOL I* (pp. 89-110). Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria. Madrid, 1988. Para el estudio de las fuerzas productivas de Peñafiel en el siglo XVIII a partir del Catastro de Ensenada: Calvo Alonso, Carlos. *Las fuerzas productivas de Peñafiel a mediados del siglo XVIII*. UB. Barcelona, 1987 (Tesis de licenciatura inédita. Hay copias mecanografiadas en la Biblioteca Municipal de Peñafiel y en la Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel).

² Archivo Histórico Nacional. Hacienda, libros 7 505, 7506 y 7 507.

Los talleres

Los “Libros Maestros del Catastro”, al establecer los beneficios económicos que proporcionaba cada tipo de taller, nos informan también del número de sus empleados. A partir de estos datos, pasaremos a extraer conclusiones mediante una primera clasificación de los locales artesanales registrados según el tipo de productos elaborados y el número de personas que ocupaban (Cuadro A).

Cuadro A. Clasificación de los talleres según sus actividades

	Núm. Talleres	Núm. Empleados
Vestido	56	81
Útiles agrícolas	21	22
Construcción	10	12
Alimentación	8	8
Útiles del Hogar	16	16
Preparación cuero	10	10
Útiles eclesiásticos	4	4
Total	125	153

Diversidad de las actividades artesanales

Vemos como hacia 1852 la artesanía de Peñafiel se encontraba claramente orientada a satisfacer las necesidades más elementales de la vida rural; de este cariz general sólo se apartaban, si acaso, las labores relacionadas con la actividad eclesiástica, algunos establecimientos de alimentación más sofisticada y, si se nos apura, los tres locales de sombrereros que se citan en las fuentes.

El ramo del vestido era el más importante en la labor artesanal de la Villa, tanto por el número de talleres como por el del número de persona empleadas en ellos. Véase que hemos preferido hablar de ámbito artesanal del vestido (en el que podemos incluir al gremio de zapateros) más que

de sector textil; remarcamos con ello la escasa importancia de las instalaciones dedicadas a la hilatura y a la fabricación de telas. Pero volveremos sobre este tema más adelante.

El tamaño de los talleres

Basta dividir el número de artesanos entre el de los locales que los cobijaban en sus horas de trabajo para comprobar que, en Peñafiel, posible modelo de cabeza comarcal en el interior de la Castilla la Vieja de mediados del siglo XVIII, no había síntomas de cambios cualitativo a partir del tamaño de sus talleres artesanales.

Así pues (cuadro B), artesanía, esencialmente comarcal por el tipo de productos elaborados y muy poco innovadora por el tamaño de sus unidades de producción.

Cuadro B. Media de trabajadores por taller y tipo de actividad

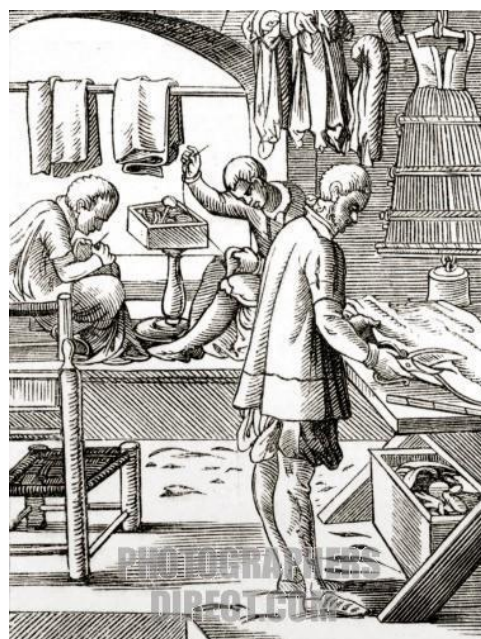
<i>Sectores artesanales</i>	<i>Media de trabajadores por taller</i>
Vestido	1,45
Útiles agrícolas	1,05
Construcción	1,20
Alimentación	1
Utillaje del hogar	1
Preparación cuero	1
Útiles eclesiásticos	1
Media general	1,22

El taller más frecuente de Peñafiel era atendido por un solo artesano, de manera que la media general de personas por taller apenas superaba la unidad. Nunca el dueño se veía acompañado de más de dos aprendices y, muy raramente, de algún oficial. Por todo ello, debemos apuntar ya la idea de un tipo de núcleo de producción esencialmente familiar.

Ahora bien, la modestia de las instalaciones no debe hacernos olvidar que 125 locales artesanales en una población de unos 2 450 habitantes³ es un número considerablemente alto que nos habla del peso de la artesanía sobre el total de la economía local. Un peso que correspondía a la demanda de

³ Para esta cifra de población, ver: Calvo Alonso, Carlos. *Cuaderno de Fiestas de Peñafiel*. Agosto de 1981)

una comarca que debería abastecerse en su cabecera por falta de un mercado nacional estructurado.



La jerarquía gremial

Los Libros Maestros del Catastro registraron un total de 29 trabajadores empleados en talleres ajenos. ¿Hemos de deducir que los 124 artesanos restantes tenían categoría de maestros? No nos atrevemos a asegurarlo. Lo que sí parece clara es la perfecta diferenciación jerárquica entre los dueños y los escasos asalariados censados. Hay, además, algunas pistas que nos ayudan a suponer que la rigidez gremial pervivía en nuestro entorno rural, aunque no sepamos definitivamente en qué grado; por ejemplo, las fuentes indican que oficiales y aprendices se encontraban en situaciones marcadamente distintas: los primeros vivían económicamente emancipados en hogares propios y daban fe de sus heredades y salarios independientemente del patrono. En cuanto a los aprendices, una interesante escritura notarial depositada en el Archivo Histórico de Valladolid refleja el contrato establecido entre la madre de un niño que comenzaba a trabajar como aprendiz de sastre y el dueño de una sastrería, ambos vecinos de Peñafiel⁴. El documento en cuestión aporta datos interesantes sobre las relaciones que se podían establecer entre los maestros artesanales y los aprendices de

⁴ AHPV. Leg. 14 353, prt. 1753/42

su taller: en este caso, el patrón se hacía cargo de todo lo referente al muchacho contratado, incluido el lavado de la ropa; también se comprometía el maestro a enseñar el oficio al niño durante cuatro años; al cabo de ellos, pasaría a aprender “el corte”, si lo deseaba, pero ya cobrando. No consta en este caso si el aprendiz se alojaba en el domicilio del titular del taller, pero sabemos que era lo habitual a tenor de lo constatado en el Vecindario de seglares del Catastro de Ensenada. Por su parte, la madre de nuestro futuro sastre se comprometía a pagar 250 reales al inicio del aprendizaje, responsabilizándose de que el muchacho trabajara asiduamente, so pena de recuperar los días perdidos.



No hemos encontrado otros contratos de la época semejantes, pero este que hemos descrito nos insinúa que persistían normativas generalizadas sobre el trato y las condiciones de trabajo en los talleres y especificaciones claras sobre la duración de los períodos de enseñanza de los oficios. ¿Existían casos de contratación más fluida? No negaremos rotundamente esta posibilidad, pero es muy significativo ese pago de 250 reales en concepto de aprendizaje, que nos señala la vigencia de los títulos de cualificación artesanal, por lo menos en el ámbito de la sastrería.

Los sectores estratégicos: el textil, la metalurgia y el vino

En los estudios clásicos sobre la Revolución Industrial se ha hecho poco menos que obligatorio hacer un análisis especial de los sectores textil y metalúrgico como vectores de la transformación que llevó en algunos países al despertar de fuerzas productivas capaces de provocar el cambio socio-económico con el que se inicia en Occidente lo que hoy llamamos Edad Contemporánea. Por ello, hemos querido hacer un repaso de los datos que nuestras fuentes arrojan sobre ambos ramos artesanales. Por otra parte, la primordial importancia que tenían en el siglo XVIII la viña y el vino para la economía peñafileense hace imprescindible la referencia a la potencia transformadora que pudo tener la elaboración del vino.

a) *El vino como motor de cambio*

La extensión del viñedo hacia 1750 era similar en el “ruedo” de la Villa a la del cereal, y su aportación a la Renta Agrícola mucho más alta. Pese a las deficiencias del transporte, los vinos de la Ribera del Duero eran ya bastante conocidos en el siglo XVIII y competían con los riojas en áreas, como la Cornisa Cantábrica, ajenas a sus mercados más próximos.

Pero la elaboración del vino no daba lugar en aquella época a labores artesanales diferenciadas. Era, en efecto, una actividad unida íntimamente a la agricultura y no originaba acumulación de capitales que se empleasen en modificar el modelo productivo general de la Villa, aunque el alquiler de cubas y lagares pudiera producir significativos beneficios.

Se citan en el Catastro de Ensenada dos tipos de lagares: los que se situaban en casas de cierta importancia, cuyo uso estaría restringido a sus dueños, propietarios casi siempre de considerable hacienda, y los que ocupaban un edificio diferenciado, que a veces tenían una bodega aneja y eran de propiedad compartida. Dado que la posesión de los lagares no estaba repartida entre toda la

población –tampoco la de las cubas, por cierto⁵ y que una parte considerable de los vecinos era propietaria de alguna viña, aunque a veces fuera muy pequeña, suponemos que en estos grandes lagares se tratarían, previo arriendo colectivo, las uvas de los pequeños labradores y jornaleros, cuyos vinos madurarían después en cubas también arrendadas; una organización productiva muy semejante, seguramente, a la que hemos conocido y recordamos los peñañielenses que pasamos de los sesenta años. Confirma nuestra hipótesis el hecho de que ni los Libros Maestros ni el Vecindario del Catastro citen personas de la Villa especialmente dedicadas al trabajo vinícola ni a la exportación de caldos ni al destilado de aguardientes; por no citar, no citan la presencia de toneles en Peñañiel.

b) *La metalurgia*

La actividad metalúrgica se desarrollaba en 15 talleres que ocupaban a 16 persona; 11 de ellas se dedicaban a la fabricación de utillaje agrícola; 3, a proporcionar instrumentos domésticos y 1, a la orfebrería. Nada de estas pequeñas herrerías, carreterías o caldererías apunta a una separación de los ámbitos agrícolas y domésticos en los que generalmente se insertaban y tampoco el mundo del comercio era afectado demasiado por su actividad: los mercaderes tenían el hierro como uno más entre los variados productos con los que traficaban y las mercancías derivadas del trato del metal, por otra parte, tampoco movilizaban masas de capital demasiado elevadas.

c) *El textil*

El textil daba trabajo a 42 personas, repartidas en 38 pequeños talleres. Era el sector que más locales ocupaba, como en el resto de la Corona⁶, pero no el que más personas ocupaba, pues se veía superado en este aspecto por el trabajo del cuero. Si nos atenemos a la importación de la materia

⁵ Sobre las bodegas de Peñañiel a principios del siglo XVIII, ver: García Lerma, Alberto. *Las bodegas de Peñañiel en el Antiguo Régimen*. **Boletín de la Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñañiel**, núm. 32. Octubre de 2022.

⁶ Ver: GRUPO⁷5. *La economía del Antiguo Régimen. La “Renta Nacional” de la Corona de Castilla*. Universidad Autónoma de Madrid.1977. pág. 138

prima necesaria para mantener la actividad de un posible sector pujante, Peñañiel no compraba materia prima textil significativa, aunque sí se adquirían, en cambio, productos textiles manufacturados fuera del ámbito comarcal, y no sólo tejidos de calidad.

La preparación previa de paños ocupaba a 22 artesanos distribuidos en 19 talleres. Un solo cardador tenía como oficio la preparación previa de la lana, cuyo lavado no consta en las fuentes como tarea fabril. Tampoco aparecen hiladores peñañielenses en el Catastro, lo que hace sugerir la idea de que algunas fases del proceso textil –la obtención del hilo, sobre todo- eran objeto de tareas más domésticas que de taller, sobre todo si tenemos en cuenta que tampoco aparecen datos significativos sobre el tráfico de hilos. Por fin, un solo tintorero se encargaba de las fases finales de preparación del paño.

Por los que respecta a la fase posterior de utilización de los paños, sastres, costureros y sombrereros, 20 personas en total, trabajaban en 19 establecimientos, lo que nos hace ver que el sector parece equilibrado, aunque incapaz de atender todas las necesidades de la comarca.

La renta artesanal

Aunque el Catastro de Ensenada no nos permita calcular el Producto Bruto generado por la actividad artesanal, sí podemos seguir los esquemas de trabajo diseñados por el profesor Artola y sus equipos de trabajo de la Universidad Autónoma de Madrid para estudiar la Renta Artesanal aproximada⁷, diversificada en dos partidas fundamentales: la masa salarial y los excedentes, estando constituidos estos últimos por las “utilidades” generadas por las instalaciones y los beneficios empresariales (plusvalías generadas por el trabajo asalariado más ganancias de los artistas “por razón de su oficio”).

Por lo que a Peñañiel se refiere, ni en los “Libros Maestros” ni en los “Mapas Generales”⁸ del Catastro de Ensenada aparecen ganancias de artistas “por razón de su oficio” y las cantidades consignadas como plusvalías del trabajo asalariado son

⁷ GRUPO⁷5. OP. Cit.

⁸ AHN. Libros 7 505, 7 506 y 7 507.

insignificantes. Así pues, el volumen de la Renta Artesanal aproximada puede ser dividida en sólo dos bloques: Masa Salarial y Renta generada por el uso de instalaciones. (Cuadro C).

Cuadro C. Diversificación de la Renta Artesanal Aproximada

	<i>Masa Salarial</i>	<i>Excedentes</i>	
		<i>Benf. Instal.</i>	<i>Beneficio Empres.</i>
Peñañiel	72,3 %	27,7%	-----
Castilla	55,6 %	11,8%	32,6 %

La idea de una artesanía atomizada y familiar que se desprendía de la descripción de los talleres de la Villa se ve corroborada por las cifras obtenidas al desglosar los componentes de la Renta Artesanal aproximada. Vemos la escasa proporción en la Renta del valor de los excedentes, originados casi en exclusiva por la posesión de instalaciones y utillajes ligados fundamentalmente al sector agrícola (molinos, lagares y cubas) y, dentro de esos excedentes, la ausencia de beneficios empresariales propiamente dichos que permitieran acumulaciones significativas de capital.

Finalmente, si pasamos a observar los valores de la Masa Salarial artesanal anual según los tipos de productos elaborados, el cuadro D nos muestra otra vez, ahora en términos de renta producida, cómo la riqueza generada por la artesanía de Peñañiel provenía de la obtención de los productos más necesarios para la vida campesina comarcal.

Cuadro D. Masa Salarial Anual en reales según el tipo de productos artesanales obtenidos

Alimentación	4 600
Textil	22 950
Cuero	43 480
Utillaje agrícola	12 960
Construcción y madera	11 070
Utillaje del hogar	9 610
Útiles eclesiásticos	5 840

En conclusión

A partir de todo lo expuesto, resulta fácil resumir en algunos rasgos generales las características de la producción artesanal de Peñañiel a mediados del siglo XVIII:



- 1) Pequeños talleres familiares con poca mano de obra y sin instalaciones técnicas complejas.
- 2) Considerable valor de la Renta Artesanal, pero escasa entidad de la partida de excedentes, ligados a la dinámica productiva del Antiguo Régimen y, dentro de ellos, ausencia de plusvalías del trabajo asalariado.
- 3) Ausencia de elementos transformadores en los llamados sectores líderes: textil y metalurgia.
- 4) Atención casi exclusiva a las necesidades inmediatas de la vida comarcal.
- 5) Permanencia de los mecanismos jerárquicos gremiales.

Las estructuras de la artesanía peñañielense a mediados del siglo XVIII anuncian, por consiguiente, muy pocas transformaciones productivas en una sociedad a la que las rentas del viñedo, más o menos repartidas entre buena parte de la población, no proporcionaban posibilidades de innovación, aunque sí ayudasen a conformar un cierto equilibrio en la modesta economía local.

Nota - Este artículo fue publicado con algunas diferencias en el Cuaderno de Fiestas de Peñañiel. Agosto de 1982.



CG. CONSTRUCCIONES
Carlos González

www.cgconstrucciones.com
administracion@cgconstrucciones.com

Tel. 983 881 039 - 615 193 695

*Parque y Oficinas: Camino Fuente La Salud, Km. 0,8
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)*

EL BAZAR (*Recuerdos de niñez*)

Araceli Ruiz Regidor

Comenzaba diciembre en plena década de los setenta, los escaparates de las tiendas de mi pueblo se iban transformando, cambiaban su aspecto para dar la bienvenida a sus gentes para que se preparasen para recibir la Navidad. Los ultramarinos a través de sus pequeñas vitrinas nos mostraban sus turronecillos y demás dulces de Navidad envueltos en vistosos y brillantes colores. Las no muchas otras tiendas de ropa, mercería, droguería, regalos... también nos asomaban a ese mundo de magia que todo lo transforma en Navidad, sus lucecitas de colores, cintas y bolas con colores vivos y brillantes.

Pero había una tienda muy especial, una tienda en la que durante el año podías encontrar un montón de cosas, pero que en Navidad se convertía en la verdadera casa de Santa Claus. Tenía un escaparate tan grande como una gran pantalla de cine, durante el año nos anunciaba menajes de cocina, cositas para el hogar, productos de droguería, ferretería, objetos para regalar y decoración. También iluminaba el escaparate el inmenso techo que parecía una cúpula celestial llena de lámparas de múltiples formas e infinidad de bombillas y cristalitos que brillaban y que a través del inmenso ventanal encendían toda la calle.

Esta tienda estaba en una calle principal y muy céntrica. Era nuestro recorrido habitual cada día para llegar al colegio. Durante el año eran las madres quienes se paraban frente al escaparate a contemplar y admirar sus objetos, los niños, mientras, correteábamos en la calle poco transitada por los escasos vehículos de esa época. Pero cuando llegaba la Navidad la cosa cambiaba, éramos los niños quienes pegábamos nuestros pequeños manitos en el cristal como queriendo cogerlo todo y es-

pachurrábamos nuestra nariz para verlo mejor.



A últimos de noviembre, el escaparate se iba vaciando, los niños estábamos ya expectantes, algo iba a suceder y nos impacientaba lo que para nosotros era una lenta transformación del escaparate. Cada día, en nuestro camino al colegio, girábamos la cabeza, veíamos desaparecer piezas, pero nada cambiaba. Pasado el primer fin de semana de diciembre, el siguiente día de colegio, ya sabíamos lo que nos esperaba ¡el gran anuncio de la Navidad, todo preparado para la gran Noche de Reyes! Ese día salíamos un poquito antes de casa para ir al colegio y al pasar, mirar y presenciar que algo había cambiado, que estaba precioso ese

escaparate que nos invitaba a pasar a un mundo de magia y fantasía. No podíamos detenernos mucho, el reloj de la Torre ya daba las nueve y aún nos quedaba por subir la cuesta hasta llegar al colegio.

La salida del colegio era todo un bullicio de pequeños corriendo cuesta abajo para coger el mejor sitio en ese gran escaparate, en esa gigantesca pantalla de cine. Ahora sí, ya nos podíamos recrear en esa imagen, al otro lado del impoluto cristal que poco duraría limpio y en breve quedaría lleno de huellas de deditos, naricillas frías y morritos aplastados en el gélido vidrio.

Estaban todos ahí, no faltaba ninguno, esos que ya empezábamos a ver en los anuncios de la tele, todos en su perfecto orden, cada uno en un lugar privilegiado. Todas las muñecas que podías imaginar estaban allí, todas podían llegar a convertirse en tus compañeras de juego y de mil y una aventura. Todas eran preciosas, yo me quería llevar todas a mi casa y pasar muchísimas horas con ellas, todas tenían unos preciosos vestiditos y sus pelos eran muy bonitos. En mi recuerdo es fácil visualizar ese mundo de juego. En el escaparate recuerdo como los juguetes de niña iban a un lado, ahí estaban los cochecitos de muñecas, cocinitas, cacharritos y la mil y una variedad de muñecas con sus deslumbrantes vestidos. La mía, la preferida, era Nancy, que nos mostraba cada año sus últimos modelos prêt-à-porter; modelos que copiaría mi tía para después poderlos lucir mi única y exclusiva Nancy.

Después de estudiar bien detenidamente durante un rato los juguetes de niña, me pasaba al otro lado donde estaban los de los niños. Ahí encontrabas los camiones y coches, los había manuales y, para los más afortunados, los teledirigidos, grandes y pequeños; había también pistolas, arcos, balones, trenes eléctricos, un gran “scalextric”, fuertes con indios

y una pequeña colección de piezas de “play-movil”. Los juguetes de los niños también me gustaban admirarlos para saber qué es lo que se pediría mi hermano, porque seguro que muchos momentos lo compartiríamos jugando juntos.

Cada día a la salida del colegio sería así, bajar corriendo del colegio para mirar durante un rato el gran escaparate de la Navidad. Según pasaban los días veías que alguno de los juguetes había desaparecido y era sustituido por otro en su lugar. Este era el ritual de ir y volver del colegio cada día. Cuando llegaban las vacaciones de Navidad, no perdía tampoco esa rutina de pasar un rato delante de aquel escaparate. Yo no vivía muy lejos de allí y en mis momentos perdidos y de aburrimiento en casa, me marchaba, salía a la calle hasta llegar a ese escaparate cargado de magia y sueños. Mi madre ya sabía dónde estaba y sí, ahí estaba yo en la soledad de la calle cuando el transitar era nulo y podía disfrutar de mi gran película de Navidad, esa que me hacía viajar por mundos imaginarios y en los que todos esos juguetes en ese momento eran para mí, estaban a mi alcance y mi imaginación se disparaba, no importaba el frío que hacía, solo encontraba el calor y cobijo de esas muñecas.

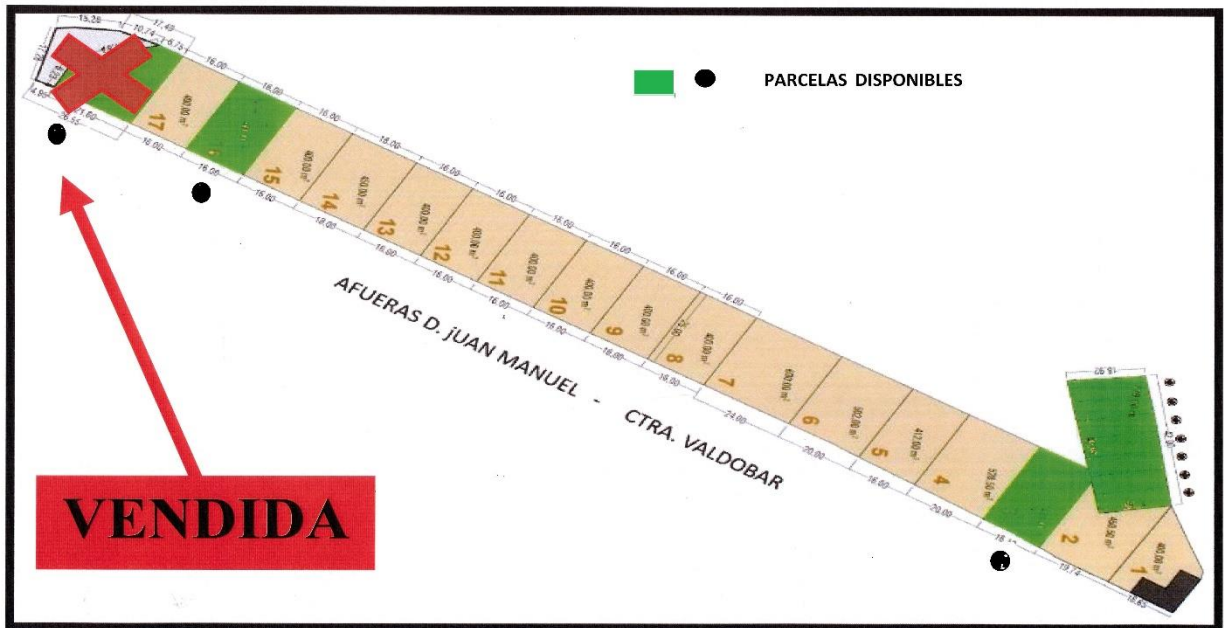
La Navidad iba pasando, los juguetes iban desapareciendo, el gran escaparate iba quedando vacío. En la Gran Noche de Reyes, a la hora de la Cabalgata ya quedaban muy pocos, los pocos que tenían que cargar Sus Majestades para la gran noche mágica y noche de sueños.

Al día siguiente, día de Reyes, toda la magia había terminado, la gran cristalera del escaparate estaba oculta con una gran persiana, que lo único que dejaba ver era el reflejo en el cristal.



NUEVOGAR

INMOBILIARIA • MULTISERVICIOS



MOGAR

www.bodegaspagosdemogar.com
VALBUENA DE DUERO - Tf. 983683011

RIBERA DEL DUERO

**BODEGAS
PAGOS DE MOGAR**

LAS ORQUÍDEAS SILVESTRES O SALVAJES.

Francisco Cubero Larriba

La familia de las Orquidáceas es la más numerosa del Reino Vegetal, junto a las Compuestas. Esto sorprende al considerar que en España solo hay 21 géneros de orquídeas, con un total de 73 especies, número similar al de otros países europeos. Algunas son endémicas. Pero la familia de las Orquidáceas consta de entre 500 y 800 géneros y entre 20.000 y 30.000 especies. Es el medio tropical sin duda el que alberga la gran mayoría de orquídeas, aunque su distribución es muy grande por todo el planeta y se encuentran desde el Ártico hasta el Antártico (sirva de ejemplo *Calypso bulbosa*, que habita en regiones de Escandinavia, Rusia, Japón y Canadá, con temperaturas invernales severas).

Las orquídeas europeas, pese al número bajo de especies existente tiene una dificultosa clasificación, por existir una importante subespeciación, así como muchas hibridaciones.

Estamos acostumbrados a ver en España, y en Europa en general, en las floristerías, casas, oficinas... una única especie de orquídea, con multitud de colores (naturales, creados en laboratorio, viveros e invernaderos –por hibridaciones- o a veces pintadas de forma artificial). La misma en diferentes tamaños, se llama *Phalaenopsis*. A veces se puede ver alguna otra especie (pero suele ser muy raro) ¿A qué se debe? A la dificultad de cuidar o mantener una planta de orquídea (de otras especies en general) fuera de su hábitat. Otra orquídea muy conocida es la *Vanilla*, un género de orquídeas con cerca de 110 especies distribuidas por las regiones tropicales. De ellas, la especie más conocida es la *Vanilla planifolia*, de la que se extrae la vainilla. La planta puede llegar a alcanzar los 2 metros de altura. Mientras que las especies europeas son terrestres (con o sin tubérculos), la mayor parte de las especies tropicales y subtropicales son epifitas, crecen en los troncos y ramas de árboles.

La estructura floral de las orquídeas tiene unas maneras de polinización muy específicas, que conllevan la autopolinización, polinización cruzada y pseudocopulación. Esta última es la más curiosa. Es una variante sexual de la alogamia. Un investigador francés (Pouyanné), a principios del siglo XX, observó que las flores de *Ophrys speculum* –frecuente en España- asumían la forma de un insecto llamado *Campsocolia ciliata*, que visitaba la flor. Esta coincidencia llamó su atención, pero quedó más sorprendido aún al observar que solo eran los insectos machos los que realizaban estas visitas y que estos intentaban copular con las flores. Se ha averiguado posteriormente que las flores de esta orquídea (y otras más del género *Ophrys*) tienen una sustancia odorífera igual, o muy parecida, a la feromona sexual femenina del insecto. Existe una orquídea selvática que es polinizada por un murciélago.

La fama de las orquídeas comenzó a expandirse por Europa cuando los exploradores trajeron algunos ejemplares de las diferentes zonas cálidas americanas, asiáticas y africanas, lo que impulsó a intentar su cultivo, si bien todas las tentativas resultaron fallidas; por eso, se llegó a creer que estas semillas no germinaban. Fue en el año 1899 cuando, dando un paseo por el bosque, el eminente botánico francés, Noël Bernard, descubrió que las orquídeas estaban infectadas por un hongo (una infección no patógena, sino simbiótica). A partir de este descubrimiento, por primera vez se hizo germinar una orquídea fuera de alguna casualidad. En 1904, Eugène Jacob de Corde moy comprobó que también las orquídeas epifitas requerían de la infección de un hongo para su germinación.

La regresión o desaparición de muchas orquídeas, tanto europeas como selváticas, está condicionada por el hombre principalmente (junto con el cambio del clima). La deforestación, el arrancamiento de plantas, utilización de los herbicidas,

introducción de especies animales y vegetales diferentes, el descenso de las capas freáticas y el secado de los escasos humedales, la contaminación del agua y la polución del aire, la explotación intensiva, la creciente acumulación de escombros y basuras y el aumento de la urbanización son, entre otras más, las principales causas de la disminución o desaparición de varias de las especies de orquídeas. Estas, dependientes casi por completo del ecosistema en que se encuentran enclavadas, tienen un futuro nada halagüeño. La ciencia no tiene un dominio de la técnica de germinación de muchísimas de ellas, al menos de las terrestres (y por tanto las europeas). Los experimentos de germinación solamente han tenido éxito con algunas orquídeas tropicales de interés comercial (como es el caso de la ya citada *Phalaenopsis*). Hasta aquí una breve exposición general sobre las orquídeas siguiendo el excelente trabajo de Miguel Carravedo Fantova. *Introducción a las Orquídeas Españolas. Fundación Juan March (Madrid). Serie Universitaria 122.*

Las Orquídeas silvestres o salvajes, de Peñafiel.

Se engloban, por supuesto, dentro de las europeas, terrestres y generalmente dentro de dos especies dominantes, las *Ophrys* y las *Orchis* (las primeras tienen dos “patatas” (tubérculos en forma de testículos) –de ahí su nombre- y las segundas tienen raíces). Existen otras especies, pero mucho menos numerosas en la zona de Peñafiel y con apenas individuos. Lo primero que tengo que anotar es que sus flores –en general- son más pequeñas y no tan vistosas (excepto alguna especie) como las tropicales, pero esto no quita ningún valor a la rareza de las que se crían en nuestra población y entorno. Esto quizás las haya “salvado” de su recogida indiscriminada, pero no de los otros peligros que he descrito anteriormente. Pude estudiarlas desde 1983 a 1987, y fotografié las que encontré en nuestro entorno. Supongo que gran parte de ellas habrán desaparecido o se habrá visto muy reducida su población. En este artículo pongo fotografías de algunas de ellas. Generalmente florecen – si hay algo de humedad y no vienen años muy secos seguidos- entre mar-

zo a junio. Las plantas se encuentran cerca de los cauces fluviales, pero también en montes con algo de humedad (en zonas pantanosas y sobre todo de montaña –hasta cierta altitud- son frecuentes en España). No creamos que por abundar una especie de orquídea en un lugar concreto, sea una planta común. Puede que solo se dé en ese lugar, o sea una variación no habitual. Una orquídea muy curiosa y enorme por el tamaño de la planta, y que se da en España, es *Himantoglossum hircinum*. Su aroma no lo aconsejo como perfume. También podemos encontrar en nuestro país otras orquídeas curiosas, son las *Serapias* o también muy bonita, caso de la *Barlia robertiana*.

Son especies protegidas y muy escasas. Nunca hay que cogerlas, arrancarlas o variar su entorno. Se pueden fotografiar para deleite nuestro. Las sanciones por dañarlas pueden ser elevadas.

ESPECIES QUE OBSERVÉ EN PEÑAFIEL DURANTE ESOS AÑOS (1983 - 1987):

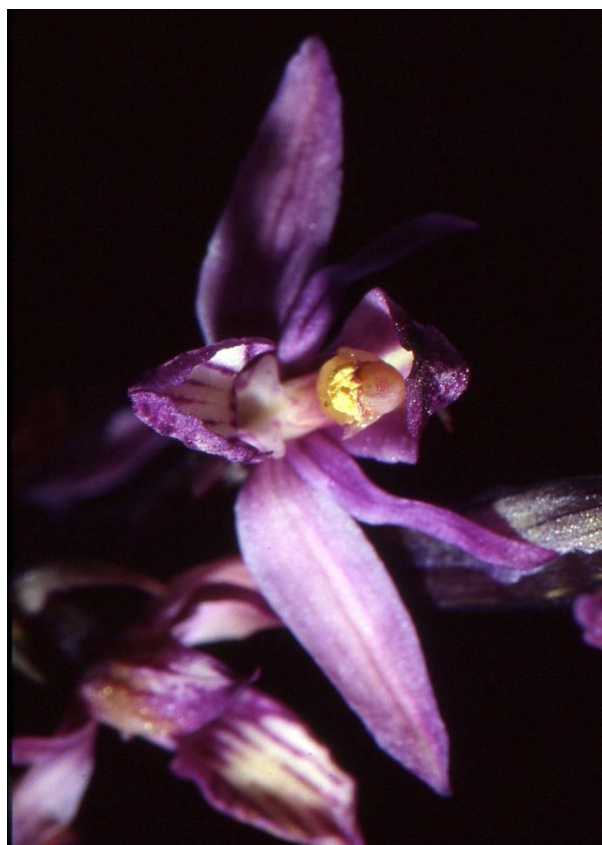
- *limodorum abortivum (con flores grandes).*
- *cephalantera rubra.*
- *cephalantera damasonium.*
- *epipactis helleborine.*
- *epipactis atrorubens.*
- *orchis morio – longicornu-.*
- *orchis ustulata.*
- *ophrys arachniformis –incubacea-*
- *ophrys scolopax (avispa).*
- *ophrys apifera.*
- *un híbrido muy curioso, “creo” que de ophrys arachniformis.*

NOTAS

Las dos especies subrayadas en la lista anterior son las que observé más abundantes, a veces con cerca de 40 plantas. La orquídea *Neottia nidus-avis* no he podido identificarla de seguro por la zona. Había una planta muy similar, pero no pude estudiarla bien. Es muy posible que cuando existían humedales o lagunas en Peñafiel y su zona se diesen también plantas de *Dactylorhiza* (en alguna de sus variantes). Puede suceder que se me haya podido pasar alguna especie, pero la revisión que hice de toda la zona de Peñafiel fue muy intensa.



1.- *Limodorum abortivum* (planta)



2.- *Limodorum abortivum* (flor).



3.- *Ophrys scolopax* (planta)



4.- *Ophrys scolopax* (flor)



5.- *Ophrys apifera*.



6.- Híbrido de *Ophrys arachniformis*.



7.- *Orchis Morio*.



RESIDENCIA SANTIAGO APÓSTOL

Servicios

Asistencia médica (medico/enfermera)

Asistencia farmacéutica

Fisioterapia

Terapia ocupacional

Fiestas y celebraciones especiales

Podólogo

Cocina propia (menús caseros)

6000 m² de jardín privado

Centro de día

Peluquería

Carretera Bocos Km 2 47300 Peñafiel (Valladolid)

Tef - 983 881 811

FAX - 983 880 577

Correo elec. - rci.santiagoapostol@gmail.com

“MAS DE 25 AÑOS DE EXPERIENCIA NOS AVALAN”



El rincón de Jeremías

Divagaciones

Estábamos en pleno confinamiento, por los móviles circulaban los más variopintos mensajes de todo género: unos, instándonos a la resiliencia y a la esperanza de que todo pasaría un día; otros, aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid, intentaban arrimar el ascua a su sardina lanzando los más insospechados y ruines bulos, explotando la angustia e incertidumbre del personal aislado dentro de sus casas. Esto de las redes sociales me confirma un dicho que atribuían a Einstein que decía: *“tengo dudas si el espacio es o no infinito; de lo que no tengo ninguna duda es de que la necedad humana es infinita”*. Entre la marabunta de mensajes me llegaron estas notas para divagar que reproduzco aquí y que me hicieron reflexionar sobre destino del devenir de los humanos.

El hombre, desde que tiene constancia de su propia existencia, siempre se ha hecho la pregunta: ¿de dónde vengo y hacia dónde voy? El pensamiento humano siempre tiende a trascender, se resiste a imaginar que después de esta vida, llena de injusticias, abusos, odios y envidias, no haya otra donde se restablezca la justicia y que, tras la muerte (única certeza que nos consta), se acabe todo.

Desde la más remota antigüedad, la humanidad tuvo esa imperiosa necesidad de creer en ese otro mundo al que iríamos una vez acabada nuestra existencia terrenal. Es el inevitable deseo de perdurar, de trascender, que guía nuestro instinto

A partir de aquí surgió el culto a los muertos y, buscando una explicación ante cualquier acontecimiento desconocido, nacieron los dioses, las religiones y con ello la esperanza de que nuestro futuro tras la muerte terrenal no sea el vacío de la nada.

Notas para repensar

La **filosofía** es como estar en un cuarto oscuro buscando un gato negro.

La **metafísica** es como estar en un cuarto oscuro buscando un gato negro que no está ahí.

La **teología** es como estar en un cuarto oscuro buscando un gato negro que no está ahí, y además gritar ¡lo encontré! para convencer a los demás.

La **ciencia** es encender la luz para ver qué demonios hay en el cuarto.

Mas tarde aparecieron la filosofía, la metafísica, la teología y la ciencia.

Y a partir de entonces, una vez pasada la idílica infancia, cuando empezamos a tener conciencia plena de nuestra existencia, comenzamos a hacernos preguntas y nos metemos en ese cuarto oscuro del que ya no saldremos nunca. Esa oscuridad es un mundo lleno de preguntas, de dudas sobre todo lo que somos y lo que nos espera tras de la muerte. Porque, no nos engañemos, nadie tiene la certeza de nada y nadie ha venido a decirnos nada desde el otro mundo; de ahí el miedo a la muerte, que no es más que el miedo a lo desconocido en medio de infinitas dudas.

Mucha gente ahuyenta ese miedo con la “fe” en sus creencias y otros, simplemente, no se lo

plantean seriamente y viven como los niños con los Reyes Magos.

Dentro de ese cuarto oscuro que es el universo, y dentro de él nuestra existencia”, la ciencia ha jugado a lo largo de la historia el papel de “Pepito Grillo” o conciencia de la humanidad.

La curiosidad humana por el conocimiento nos hizo saber que las tormentas, los volcanes y los terremotos no eran la ira de los dioses, sino que tienen un origen que tiene que ver con la naturaleza de nuestro planeta, nos enseñó que este era una esfera, nos bajó los humos cuando nos dijo que no éramos el centro del universo, sino un extremo de este girando alrededor de otra estrella mayor.

A través de la ciencia y, paso a paso, hemos aprendido las leyes que rigen el universo; que los primeros seres vivos surgieron del mar; que somos, mal que nos pese, una especie más, evolucionada de otras. La cual ha logrado las vacunas contra las pestes que periódicamente diezaban la población, que inventó los antibióticos y que, últimamente, ha desarrollado unas tecnologías que nos han facilitado la vida a millones de personas.

Todo ello paso a paso, estudiando el comportamiento de la naturaleza, realizando experiencias para confirmar las teorías, repitiendo los ensayos para confirmar los hechos y definir una nueva teoría o explicar un nuevo conocimiento.

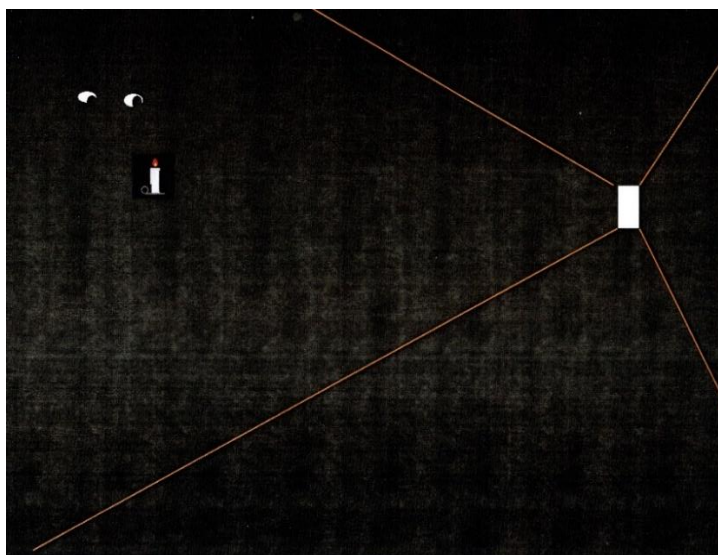
Estos logros no han resultado fáciles; a lo largo de la historia, muchos de estos avances han costado prisiones, infinitos sufrimientos e, incluso, vidas, al chocar lo descubierto con las creencias o los intereses que primaban cada momento.

Pero seamos realistas, el cuarto oscuro es casi infinito y no hay luz para iluminarlo todo por entero. La ciencia va caminando con una vela e iluminando parte de ese cuarto. Quizás algún día consigamos iluminarlo al completo.

Pero, por otra parte, soñemos con un mundo mejor y una vida futura, pues eso nos mantiene la ilusión de vivir y llena nuestro pensamiento

de ese anhelo de trascendencia hacia otra existencia en el más allá, ya que la perspectiva de **la nada** tras nuestro paso por la tierra no es ni un ápice de halagüeña.

Intentemos, a pesar de todas las dudas razonables, instalarnos en la creencia de otra vida que equilibre la balanza de la justicia, descompensada siempre en el mundo que conocemos.



Como anexo a las notas sobre el cuarto oscuro que motivaron esta divagación, pongo las definiciones de las cuatro materias que se nombran en las mismas, según la Real Academia Española:

Filosofía - Conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano.

Metafísica - Parte de la filosofía que trata del ser en cuanto tal, y de sus propiedades, principios y causas.

Teología - Ciencia que trata de Dios, fundada en los textos sagrados, la tradición y los dogmas.

Ciencia - Conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentalmente.

Jeremías

IMPRESA
PAPELERIA



Tlf. 983 880 035
C/ Capitán Rojas, 10 • PEÑAFIEL
e-mail: joseabalo@telefonica.net

IMPRESIÓN DIGITAL Y OFFSET • PAPELERÍA • SUMINISTROS A OFICINAS



C/Derecha al Salvador n.º 24

Telef. - 983 880781

Peñafiel

PAN CON CHOCOLATE

Begoña de la Fuente

Los días de agosto el sol se levanta temprano, por el lado de la cuesta de San Martín. Lento y animoso, sigue su camino hasta lo alto de la loma y allí, cansado de la subida, se para a reposar y queda suspendido como si pendiera de un cordón invisible, lo único que le impide caer ardiendo sobre nuestras cabezas.



No salgas, que te cae el sol encima, dicen los mayores después de comer y nos obligan a echar la siesta en alcobas frescas y oscuras de cuyos techos cuelgan bombillas que no se pueden encender de día porque *La Luz no la regalan y te vas a quemar los ojos de tanto leer*. Sólo cuando el sol ha descansado y reanuda su camino, lentamente, cuesta abajo, hacia la orilla del río donde se echará a dormir, podemos salir a jugar.

Yo voy calle arriba hasta la fragua de mi abuelo, que siempre sonrío al verme. A veces me deja apretar el antiguo fuelle de madera y cuero que aviva el fuego con sus resoplidos.

Frente a la herrería, en su casa enorme, Angelita me espera para jugar conmigo en el corral con tapias de adobe donde cabe el mundo entero. Comemos higos verdes de la higuera plantada al lado del pozo y jugamos al escondite, esconderite decimos nosotras, ocultándonos sin miedo ni cuidado entre las patas del burro que permanece quieto y silencioso, sin espantarnos a coces ni delatarnos con rebuznos.

A la hora de merendar, la abuela o la madre de Angelita nos traen unas rebanadas de pan empapadas en vino muy rojo y espolvoreadas con azúcar muy blanco que nos comemos a la sombra de la parra. Si nos cansamos de jugar o llegan del campo los hombres con los mulos cargados, antes de que nos echen para que no estorbemos, salimos corriendo a casa de mi tía Adela, a que nos dé a cada una un corrusco de pan con una onza de chocolate incrustada en la miga. Luego nos aventa sin miramientos.



— No me deis guerra, que tengo mucho que hacer. Ale, id a jugar a la plaza.

La tía Adela no puede querernos más ni decirlo menos.

Una de esas tardes de pan con chocolate, apartando la cortina espesa que impide el paso del calor y las moscas, entramos Angelita y yo en casa de mi tía. Tras un momento de quietud para acostumbrar los ojos a la penumbra, la llamamos a voces. Al no respondernos con el habitual *ya voy, ya voy, demonio de crías...* volvemos a la calle, sin saber qué hacer.

La vecina de enfrente, la señora Engracia, que siempre está cosiendo y vigilando detrás de los cristales de la ventana y de los de sus gafas, que parecen lupas, se asoma a la puerta y nos dice, en el tono destemplado habitual

— Niñas, no deis guerra. Ale, a la plaza a jugar, que tu tía ha tenido que ir donde la señora Julia.

Y hacia allí salimos corriendo Angelita y yo, sin esperar la retahíla de advertencias y amenazas que nos quedan por oír.

—Y no vayáis chillando, que espantáis a los pájaros, Verás cuando vuelva tu tía y te vea con esos berretes sin limpiar.

Corriendo y brincando, pero por la orilla de la carretera como nos han advertido tantas veces, llegamos a la casa de la señora Julia, que está a la izquierda, en dirección a las escuelas. Pensamos en el corrusco de pan con la onza de chocolate clavada y en lo que va a rezongar mi tía cuando nos vea aparecer. *Que condena de niñas, a ver cuándo me dejáis en paz de una vez.*

La puerta está abierta y la espesa cortina echada. Al apartarla nos llena de aprensión el silencio, el humo de las velas y las miradas sorprendidas de las mujeres que, sentadas en sillas, banquetas o escabeles, rodean la mesa tocinera, custodiada por cuatro cirios encendidos, uno en cada esquina, donde, vestida como siempre con falda larga y mantón negros, mínima, seca, indiferente, yace la señora

Julia que ha fallecido a mediodía, según comenta en voz baja una de las mujeres a otra.

Es entonces cuando tocan a muerto las campanas de la iglesia, mi tía se levanta y con inusual suavidad nos pone la mano en los hombros a Angelita y a mí, que permanecemos rígidas en el quicio de la puerta y solo dice:

— Ale, vamos.



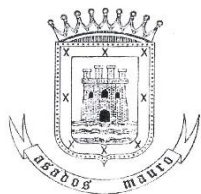
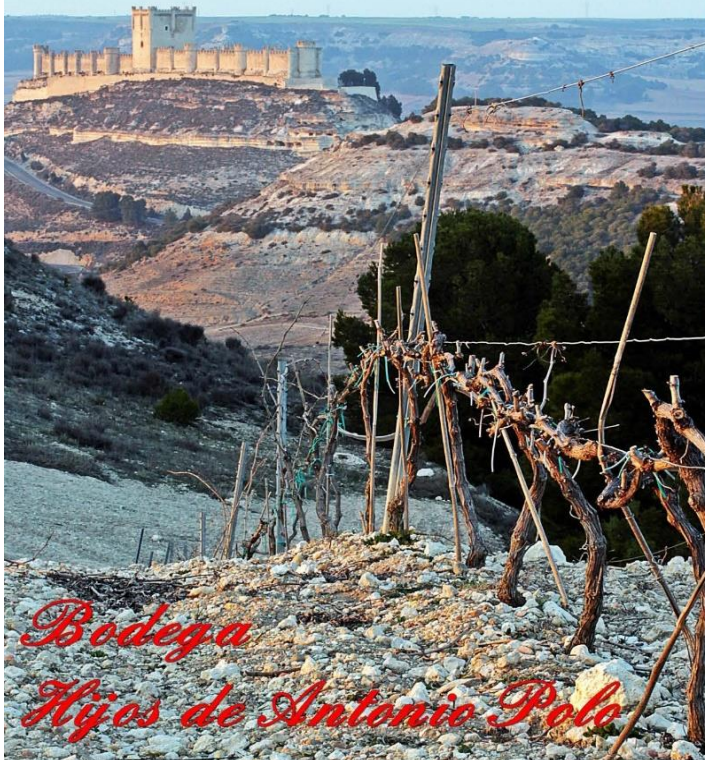
Volvemos a su casa y esa tarde el corrusco de pan tiene dos onzas hundidas en la miga. De noche me lee un cuento a trompicones, se le nota la poca costumbre, y me deja encendida la bombilla que cuelga del techo de la alcoba, sujeta por un casquillo de porcelana brillante y un cable cubierto de tela enrollado sobre sí mismo. *Solo un rato, eh, que La Luz no la regalán,* dice antes de dejarme sola.

El sol vuelve a salir por la cuesta de San Martín. Para desayunar la tía me sirve leche caliente con un chorrito de café y una rosquilla de esas que llaman de palo. Como su cara.

Mojada en la leche caliente, la rosquilla se ablanda, como mi tía cuando le doy un beso de los que hacen ruido.

— Quita, quita, zalamera, que tengo mucho que hacer.

Tinto Pagos de Peñafiel



Asados Mauro

Atarazanas, s/n.
Tlfs.: 983 873 014 - 679 016 161
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)



UNA ASAMBLEA QUE SE HA RETARDADO DOS AÑOS

Asamblea general de la A H C Torre del Agua de Peñafiel (noviembre 2022)

Hacía tres años que la Asociación no convocaba su asamblea general porque la Covid manda más que los estatutos; así que, en cuanto la enfermedad, sin haberse ausentado del todo, ha comenzado a dejar hacer muchas cosas, los socios hemos sido convocados para repasar la situación de la Torre del Agua; la vida que ha llevado desde finales de 2019 hasta finales de 2022, las perspectivas que se le ofrecen para 2023 y las personas que deben componer la Junta Directiva que esté al frente de sus proyectos.

La reunión se celebró el 25 de noviembre y, la verdad, la asistencia no fue muy nutrida, aunque si la suficiente para que los acuerdos que hubo que tomar tuvieran el quorum establecido

Era necesario renovar todos los cargos directivos. Hablan los estatutos de un término reglamentario para presentar candidaturas a esa renovación, pero, llegados al límite de los plazos fijados, no había candidatos, así que al equipo directivo saliente no le quedó más remedio que apuntarse a seguir en el timón. Se necesitan personas e ideas renovadas, pero, mientras llegan, la Asociación debe seguir funcionando. Se votaron, pues, las candidaturas de un equipo de continuidad y se aprobó por unanimidad la nueva Directiva, que queda así:

Presidente - **Jesús Tejero Esteban**
Vicepresidente - **Francisco Cubero Larriba**
Secretario - **Carlos Calvo Alonso**
Tesorero - **Carlos Reyes Bayón**
Vocal - **Aurora de Dios Bonis**

Podría haber dos vocales más, pero no hubo a quien elegir.

En cuanto a la situación económica, el tesorero nos informó, y proporcionó las cifras que lo constatan, de que la Asociación es económicamente solvente, ya que los ingresos, (generados por las cuotas de los asociados, donativos de los anunciantes, reparto de publicaciones y alguna subvención de la Diputación) habían superado a los gastos durante estos últimos tres ejercicios.

La Torre del Agua no es rica, pero con lo que hay se han podido hacer muchas cosas y se podrán hacer más en el futuro. La revista-boletín de la Asociación ha acudido puntualmente durante estos últimos tres años a su cita trimestral y también han ido saliendo, casi al mismo ritmo, los ejemplares de la colección "Cuadernos de Peñafiel". Y no es poca cosa, porque no es normal en Peñafiel la longevidad de una digna publicación periódica que ya ha superado los ocho años. También se han aprovechado las treguas del andancio para organizar dos exposiciones fotográficas dirigidas al público en general y otras siete muestras, también de fotografías, muy especiales, que nos producen especial satisfacción por que han sido instaladas en las residencias de personas mayores de Peñafiel. Y cuando las nubes de la pandemia comenzaron a dejar claros en la vida cotidiana, los aprovechamos para sacar nuestras publicaciones a la calle en un 23 de abril, día del libro; para programar una conferencia sobre el yacimiento de Pintia, muy concurrida; para recordar a don Moisés Garcés Cortijo en el cincuenta aniversario de su muerte organizando un encuentro poético...

En la Asamblea se habló también de la situación de las redes sociales de la Asociación. Se

explicó que se ha revitalizado su página web añadiendo nuevos apartados que posibilitan la incorporación de contenidos, que su muro de Facebook también se ha reactivado, que ambos medios de presencia e información son actualizados casi diariamente, que ambos van aumentando el número de seguidores y que no podemos hacer acto de presencia en otras plataformas más modernas y más de moda porque necesitaríamos gente joven para atenderlas.

Seguirá la Torre del Agua su camino, aunque se eche a faltar más participación. En la Asamblea no se ofrecieron programas concretos para no hacer promesas en balde. No obstante, se aseguró la presencia trimestral en la calle de sus boletines – que seguirán publicándose también en su web - y de más números de su colección “Cuadernos de Peñafiel”. Continuará también la organización de expo-

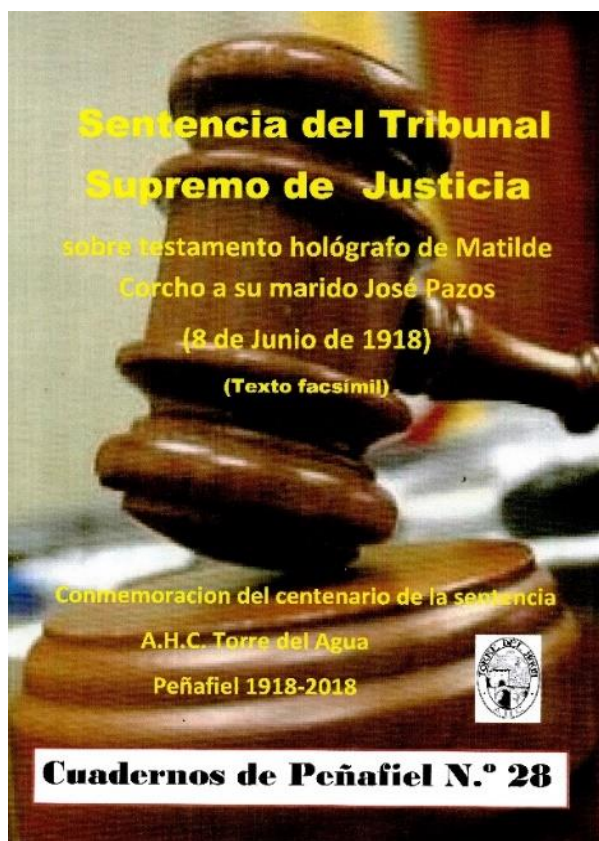
siciones en las residencias de mayores. Hay mucho interés en promocionar la obra de artistas locales y estudiaremos qué temas pueden tener interés para ser desarrollados en alguna conferencia... Y ¡a ver si es posible, de una vez por todas, presentar como se debe la losa de la fuente de la Virgen Chiquitita, depositada por la Asociación en el Museo de Arte Sacro.

Tuvo buena acogida y aprobación la presentación de actividades, resultados y proyectos que hizo la Junta (incluida una propuesta de cambio del sistema de gestión de reintegros bancarios) y, casi en familia, demasiado en familia, se acabó la Asamblea hablando informalmente de las posibilidades de conseguir una mayor participación en la vida de la Torre del Agua. Por ejemplo, entrando en contacto con los centros educativos de Peñafiel.



Cuadernos de Peñafiel N.º 28
Sentencia del Tribunal Supremo de Justicia sobre testamento
hológrafo de Matilde Corcho a su marido José Pazos (Texto facsímil)
(8 de Junio de 1918)

Jesús Tejero Esteban



Se llama testamento ológrafo, aquel que el testador redacta por sí mismo, escrito de su puño y letra.

El testamento ológrafo necesita unos requisitos para que se considere válido.

El caso que nos ocupa ocurrió en Peñafiel a la muerte de Matilde Corcho, natural de esta villa, casada con José Pazos de Vela-Hidalgo en el año de 1875 después de tres años de noviazgo.

El litigio se ocasionó a la muerte de Matilde. Al no tener este matrimonio hijos sobrevivientes, la herencia la reclamaban por una

parte su marido y por la otra los sobrinos de la finada, hijos de una hermana.

Centrémonos en los hechos que nos ocupan: En el mes de octubre de 1915, cuatro meses antes de morir, Matilde Corcho, estando en su casa de Peñafiel y sintiéndose muy enferma, tomó la primera carta de novios, que ella había escrito en marzo de 1875 a su ahora marido, José Pazos y Vela Hidalgo, y sobre el reverso en blanco de la misma escribió:

Peñafiel 24 de octubre de 1915

Pacicos de mi vida: en esta primera carta de novios va mi testamento, todo para ti, todo, para que me quieras siempre y no dudes del cariño de tu:

Matilde.

En su diario, ese mismo día escribe: *“Debo dejar todo en orden. Sé que a mi vida ya no le queda mucho. El médico fue claro: la enfermedad ha ido creciendo en mí y la cura es muy difícil.” ... “He vuelto a leer aquella primera carta que le escribí siendo aún una niña ilusionada. Y no lo he podido evitar. En su última página he escrito mi testamento.”*

Matilde muere en Valladolid el 8 de febrero de 1916. José Pazos encontró el documento en el mes de mayo, tres meses después de la muerte de su esposa, y lo presentó en el Juzgado del Distrito de La Plaza, en Valladolid.

Si el testamento se daba como **“no válido”**, Matilde había muerto sin testar y la heredarían el cónyuge y los parientes más cercanos en las partes que establece el Código Civil en sucesiones intestadas.

Si era considerado **“válido”**, toda la herencia era para el cónyuge designado en el mismo.

Después de pasar por el Juzgado de Distrito, el Juzgado de Primera Instancia y la Audiencia Territorial, llegó hasta el Tribunal Supremo, que finalmente lo dio por válido en sentencia de fecha 8 de junio de 1918.

Esta sentencia hace un recorrido sobre todos los hechos y considerandos ya juzgados y toma como válidos los razonamientos de la Audiencia Territorial, dando la razón al demandado, José de Pazos.

Este cuaderno contiene un facsímil de la sentencia del Tribunal Supremo de fecha 8 de junio de 1918, la que daba validez al testamento hológrafo de Matilde Corcho, natural de Peñafiel, en favor de su marido, José Pazos y Vela Hidalgo.

Esta sentencia, pionera en su tiempo, creo

jurisprudencia y se estudia en todos los manuales de Derecho que tratan el tema de las transacciones testamentarias.

Hemos incluido al principio, también en facsímil, la primera carta de novios que Matilde envió a José en 1873, carta sobre cuyo reverso ella dictó su testamento en 1915, meses antes de morir.

En 1918, la A H C Torre del Agua conmemoró el centenario de esta sentencia, objeto de estudio por jueces y notarios, colocando una placa en la casa donde vivió el matrimonio en la c/ Derecha al Salvador, n.º 25.

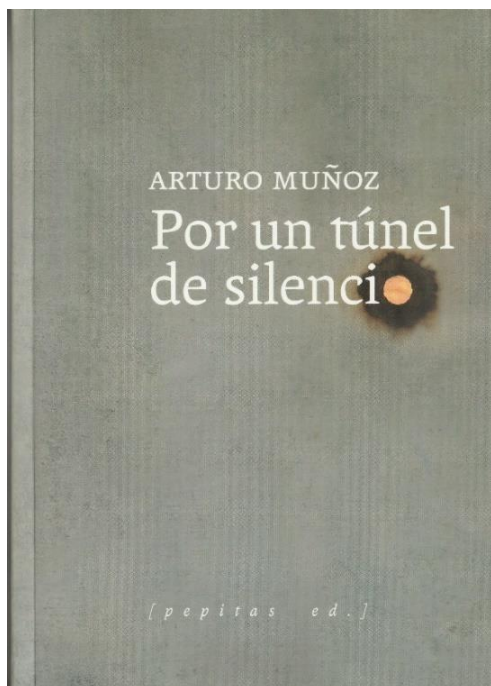


Comentario de libros:

Por un túnel de silencio

¿Se puede salir moralmente indemne de la primera línea del frente de batalla?

Esta pregunta permanece latente a lo largo de un libro que se añade al amplio repertorio de publicaciones que abordan los largos años de violencia en el País Vasco. Un libro que, nos apresuramos a decirlo, merece la pena.



Arturo Muñoz - hijo del conocido escritor Antonio Muñoz Molina - y su amigo, Mario Trassiera, se embarcan en el proyecto de contar las vicisitudes de la vida del padre de este último, Paco Trassiera, guardia civil destinado al País Vasco durante los años que bordearon la muerte de Franco; tiempos aquellos en los que la situación social y política de Euskadi se adentró definitiva-

Carlos Calvo

mente en unos derroteros de los que tan difícil iba a ser salir.

¿Qué hacer con la información que el guardia civil, recientemente jubilado, aporta gustosa y pacientemente a lo largo de sucesivas entrevistas? Quizás escribir un amplio reportaje, publicar una larga entrevista, elaborar un cómic, grabar un documental... Un proyecto inicialmente indefinido que se hará más difícil de concretar porque los testimonios del entrevistado se corresponden muy poco con lo esperado.

Paco Trassiera insiste una y otra vez en mostrar su aprecio a todo lo vasco, en desdibujar el valor de su participación en la lucha antiterrorista y en resaltar su escaso conocimiento acerca de los aspectos más oscuros de esa lucha - torturas, apoyo a la ultraderecha, intervención de elementos parapoliciales... -, pese a haber sido miembro de un grupo de información de la Benemérita especialmente significado y temido en la zona de Guernika.

Han de ampliar, pues, los autores el campo de sus pesquisas para dar voz a actores de la otra parte, etarras de la época que ya están fuera de la organización, y también para contar con la aportación de la esposa de Paco Trassiera - una mujer esencialmente progresista, casada con un hombre que no es ni puede ser de izquierdas. Se dice que la primera víctima de una guerra es siempre la verdad, pero al leer este libro se tiene la sensación de que nadie

tiene intención de mentir. Y ya se sabe que en todo buen thriller a la verdad se la come el contexto. En este caso, hablaremos de relato policial a condición de que se acepte al autor como detective protagonista de la indagación. Pero la obra, siguiendo los derroteros de parte de la narrativa actual, ha de considerarse también buena crónica periodística o ensayo histórico muy estimable.

El libro evita los enfoques partidistas, aunque nunca caiga en equidistancias ni relativismos morales, y consigue describir eficazmente el encabronamiento progresivo vivido por la sociedad vasca durante los últimos años del franquismo y los primeros de la transición democrática. Las manifestaciones de hostilidad, aislamiento, empoderamiento progresivo de los mecanismos de acción y reacción ... afloran continua-

mente en las conversaciones con los entrevistados, a los que vemos - otra vez el thriller - como marionetas fatalmente dirigidas por la situación. A destacar, porque nos parece un asunto poco tratado, el inventario de detalles sobre la precaria situación material de la Benemérita y las penosas condiciones de vida de sus componentes en los años finales del franquismo.

Utiliza el autor un estilo ágil y directo, organiza con agilidad y solvencia sus digresiones en torno a las vicisitudes y dudas que le provoca el curso de la investigación y refleja con pericia el lenguaje de los entrevistados. *Por un túnel de silencio* es, en resumen, un libro de fácil lectura, ameno, útil e interesante.

Por un túnel de silencio. Antonio Muñoz. Pepitas de calabaza s.l. 2022

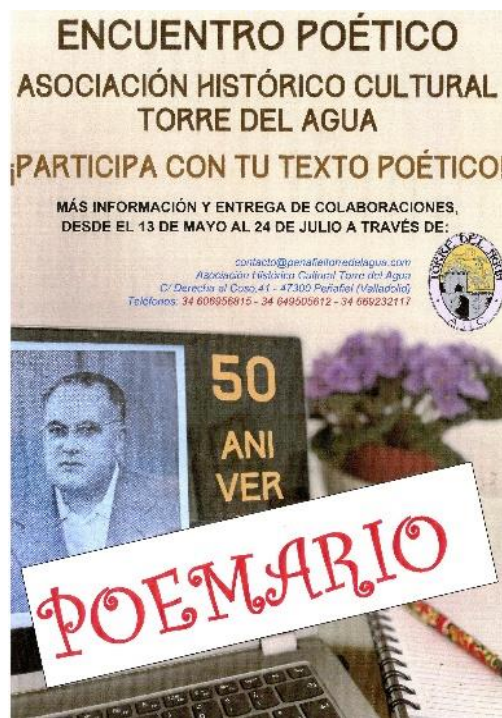
The image displays two business cards. The top card is for 'Macareno CAFETERÍA-RESTAURANTE'. It features a logo with a tree and the name 'Macareno' in a stylized font. The address is 'Avenida Soria Nº11 Bajo, 47300 Peñafiel - Valladolid' and the phone number is '983 882 012'. The bottom card is for 'LABARRICA de oro'. It features a logo with a barrel and gold coins. The text includes 'Admón. de Loterías', 'C/ La Olma Nº 27, 47300 Peñafiel - Valladolid', and the email 'labarricadeoro@gmail.com'. It also mentions 'CLUB CONMIGO LINE 84445' and the phone number '983 880 992'. Both cards have decorative orange wavy lines and circles.

Del Encuentro poético con motivo del 50.º Aniversario de la muerte del poeta Moisés Garcés Cortijo

Jesús Tejero Esteban



Cartel del encuentro poético



Libro del Poemario

En mayo de este año, y con motivo de cumplirse el 50.º aniversario de la muerte del nuestro poeta local, Moisés Garcés Cortijo, convocamos, para los aficionados a la poesía, un encuentro poético; el mismo consistía en que los participantes nos enviaran uno o más poemas propios. No era un concurso, sino una muestra de las composiciones de los interesados para fomentar la afición poética en nuestra Villa.

Se presentaron 26 trabajos y con todos ellos hicimos un librito que enviamos a todos los participantes, con una invitación al encuentro que tendría lugar el día 30 de noviembre en el salón de la Biblioteca Municipal, donde podría, el que quisiera, leer su poema.

En el mismo, se hizo la presentación del "Poemario" donde se recopilaban los trabajos pre-

sentados y, además, dos poemas de Moisés. Este librito, con el título de "Poemario", formará





parte de la colección de **Cuadernos de Peñafiel**, que, como sabéis, publica la Asociación Torre del Agua con una periodicidad de tres o cuatro números al año.

Más tarde, se dedicó un recuerdo al poeta homenajeado y a su entrañable librería, que

durante tantos años sirvió de “tienda de los sueños” de varias generaciones, pues en ella adquiríamos los tebeos semanales, las colecciones de cromos, las miniaturas y los cuadernos donde hacíamos los deberes y dábamos rienda suelta a nuestra imaginación.

A continuación, se fueron leyendo los diferentes trabajos presentados, los autores presentes, los suyos y los de los que no pudieron asistir se los leímos los demás.


Presentó y dirigió el evento la bibliotecaria Pilar González, que leyó uno de los poemas de Moisés.

El acto acabó con un vino español acompañado de unos dulces que saboreamos conversando sobre poesía y poetas y sobre la entrañable librería de D. Moisés y D.^a. Anita.



CONFERENCIA SOBRE PINTIA EN PEÑAFIEL

Carlos Reyes Bayón





Charla/conferencia de Carlos Sanz
Director del Centro de Estudios Vacceos de Pintia

Zona Arqueológica Pintia
Un patrimonio cultural estratégico para el desarrollo de la comarca de Peñafiel.

Lugar:
Sala de conferencias del Centro social "El Mirador"
Día 11 de noviembre viernes a las 19,30

Organiza:
A H C Torre del Agua de Peñafiel
Centro de Estudios Vacceos



El pasado día 11 de noviembre y organizado el acto por la **A H C Torre del Agua**, tuvimos la suerte de contar con Carlos Sanz, Director del Proyecto Pintia, para hacer una interesante exposición del proyecto en sí, del estado de las excavaciones y de sus planes de futuro.

La conferencia se efectuó en un salón de "El Mirador", de Peñafiel, y la asistencia fue masiva, llenándose el recinto.

La antigua ciudad pintiana se ubica en el término de Padilla de Duero (pedanía de Peñafiel), Valladolid.

La población de Pintia está catalogada como Vaccea y se cree que ocupó los terrenos del actual yacimiento desde el siglo IV a. C. hasta la dominación romana. Era una ciudad estado y, aunque no se sabe con exactitud, la población pudo ser superior a las 5.000 personas.

No creemos que los habitantes tuvieran lenguaje escrito; aparecen algunos signos, pero no alfabéticos; sin embargo, se han encontrado grabadas figuras de tipo de bestias.

El complejo arqueológico se divide en varias partes: El Poblado, Las Ruedas, que es el cementerio, y El Calarraceño.

En El Poblado se han encontrado restos de murallas que muestran una estructura defensiva muy fuerte, aunque falta completar las excavaciones para poder definirla claramente. Se han podido descubrir restos de casas construidas con adobes y maderas entrecruzadas, también se puede apreciar un trazado urbano bastante inteligente.

El paraje de Calarraceña está al otro lado del río Duero y allí se han encontrado los hornos que se usaban fundamentalmente para cocer la cerámica, uno de ellos tiene grandes dimensiones.



Donde se han encontrado los restos más importantes ha sido en el cementerio de Las Ruedas. Fundamentales han sido las vasijas, en algunas tumbas aparecen hasta 17 piezas. También han aparecido cajitas muy bien hechas, que podían usarse para contener sal y otras especias. Además, se han encontrado fíbulas para la sujeción de túnicas y ropas. Por último, se han visto algunas joyas, no muchas.

Del estudio de los residuos conservados en las vasijas, se ha podido determinar que había restos de vino, de cerveza y de cordero.



Además, aparecen restos de hierro, que son de herramientas que posiblemente llegaron como consecuencia del comercio con el exterior, puesto que en Padilla y su entorno no hay mineral de hierro.

Es importante reflejar que hay claras muestras de que existió comercio entre las poblaciones

del Sur de la Península y del Medio Oriente con los vacceos, por increíble que pueda parecer.

En los últimos tiempos se han hecho investigaciones en los alrededores de las que parece deducirse que en el cerro de Pajares y en La Torre de Peñafiel ha habido presencia de vacceos, bien como puestos de vigilancia, o bien como lugares sagrados.

Es escandaloso que haya terrenos que, estando incluidos en el área de influencia del cementerio de Las Ruedas, año tras año se labren metiendo los arados y no seamos capaces de evitarlo.

Falta muchísimo trabajo, las excavaciones van lentas, falta dinero, falta interés y ayuda por parte de las administraciones.

Tenemos que agradecer a la Universidad de Valladolid, a Carlos Sanz Mínguez, Elvira Rodríguez Gutiérrez y a la Asociación Cultural Pitea sus trabajos y su pasión por mantener el proyecto.

CARNICERIA - CHARCUTERIA
ANSELMO GARCIA

PIDA CONSEJO A SU CARNICERO

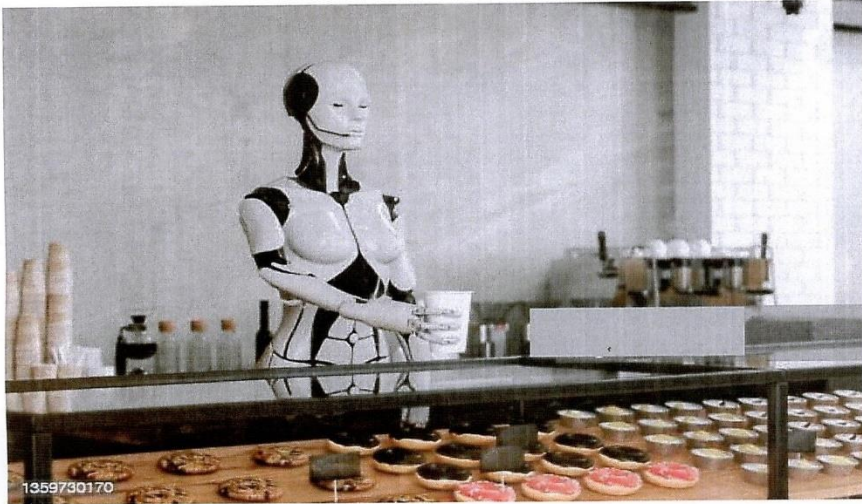


MIS MEJORES PIEZAS NO SON SIEMPRE LAS MAS CARAS
ESPECIALIDAD EN CARNES DE PRIMERA CALIDAD
LECHAZO CHURRO Y TERNERA FINA
CARNES DE AVILA Y ZAMORA

SU CARNICERO
ES UN ESPECIALISTA
CONFIE EN EL

Plaza Los Comuneros, 15 • Tel. 983 88 03 64 • PEÑAFIEL (Valladolid)

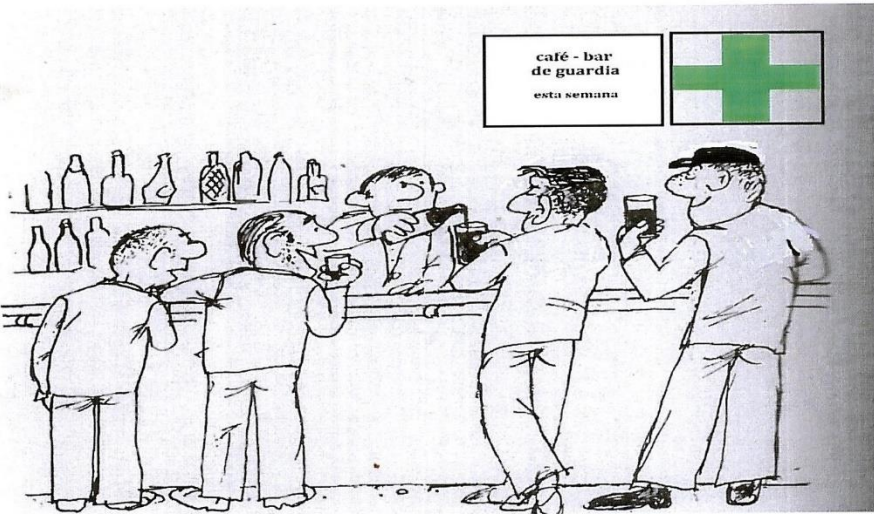
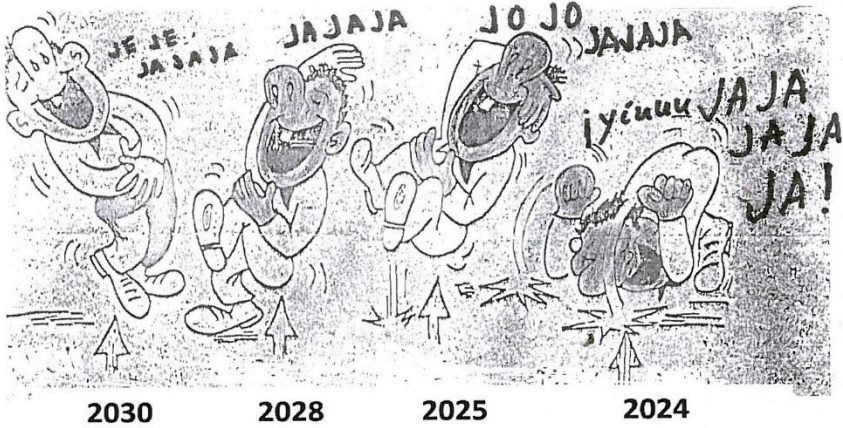
Humores




Cafetería del Centro Social
El Mirador

¿ Para cuando acabaran la autovia A-11 ?

Los plazos de la
Autovía A11



El mañana de la
hostelería en
Peñafiel

El punto sobre la 



Nota de la redacción. (Corrección de errata)

En el boletín anterior N.º 32 en el artículo dedicado al franciscano Pedro de Villacreces se puso por error 5.º centenario de su muerte cuando en realidad debía ponerse el 6.º centenario,

Nota de la dirección

Esta revista/boletín trimestral de la A H C Torre del Agua, así como cualquier número atrasado que se desee, le puede adquirir en la imprenta papelería **ABALO** o en la sede de la Asociación, c/ Derecha al Coso 41- bajo

La junta directiva de la A H C Torre del Agua de Peñafiel les desea unas fiestas entrañables y un año lleno de deseos cumplidos.





Información de la Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel

COLABORACIÓN ECONÓMICA

La Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel puede llevar a buen fin sus objetivos gracias a la colaboración económica de personas y empresas. Esta colaboración puede adoptar diversas modalidades:

- **Inscripción como socio.** La cuota anual es de **50 €**.
- **Anuncios y publicidad.** Las empresas y otras actividades económicas pueden colaborar mediante la inserción de espacios publicitarios en el Boletín de la Asociación, cuyos precios son, **por un año (4 boletines)**:
 - Espacio de página entera: **100 €**
 - Espacio de media página: **50 €**

Para solicitar más información se puede contactar con la Asociación mediante el correo electrónico: contacto@penafieltorredelagua.com o en www.penafieltorredelagua.com

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACIÓN

ÚLTIMOS BOLETINES PUBLICADO



CUADERNOS DE PEÑAFIEL.

Recopilación y dirección de Jesús Tejero Esteban

- N.º 0. Virgen de la Fuensanta. *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 1. Trabajos de Fortunato Escribano de la Torre en los libros de fiesta
- N.º 2. Eloy Gonzalo García. El héroe de Cascorro. *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 3. Trabajos de Moisés Garcés Cortijo en los libros de fiestas
- N.º 4. La azucarera de Peñafiel. *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 5. Trabajos de José María Diez Asensio en los libros de fiestas
- N.º 6. Esta tierra mía (poemas sobre postales). *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 7. Trabajos de Eleuterio Pérez Cornejo (Lucanor) en los libros de fiestas

- N.º 8. El ferrocarril (línea: Valladolid-Ariza). *Jesús Tejero Esteban*
 N.º 9. La otra historia de Peñafiel: lo social y lo económico. *Jesús Hernando Velasco*
 N.º 10. Trabajos de Jaime del Álamo Hurtado en los libros de fiestas (hasta 2013)
 N.º 11. Peñafiel y su partido judicial en el diccionario Madoz (1845-1850)
 N.º 12. Peñafiel, las desamortizaciones en el siglo XIX. *Jaime del Álamo Hurtado*
 N.º 13. Peñafiel, ordenanzas municipales (1878)
 N.º 14. Un gitano en Peñafiel (1881). *Lucas Cob Bárcena*
 N.º 15. Alegres Villancicos de la pena (Navidad-1963). *Moisés Garcés Cortijo*
 N.º 16. Replantación del viñedo en la región castellana. La emigración castellana. *Ángel Barroso*
 N.º 17. Obra poética de Mariano Martínez Marcos (*Barbillo*)
 N.º 18. "Inventario" del archivo Municipal de Peñafiel (1817). *Recopilación: Francisco Cubero*
 N.º 19. Peñafiel: censo electoral de 1933. *Recopilación: Jesús Tejero Esteban*
 N.º 20. Peñafiel más allá de los registros parroquiales (1701/1750). *Alberto García Lerma*
 N.º 21. El arte rupestre en la región del Duratón. *El marqués de Cerralbo*
 N.º 22. El tercer ojo (1970/1972). *Recopilación: Jesús Tejero*
 N.º 23. Los pueblos del partido judicial de Peñafiel (1895). *Juan Ortega Rubio*
 N.º 24. El caso de la casa encantada. *Marisa Ribera Zarza/ Luis Velasco Peña*



- N.º 25. Peñafiel; datos históricos (1933). *Isaac García García*
 N.º 26. El tercer ojo (1970/1972). Viñetas de política.
 N.º 27. El convento de la encarnación de santa Clara en Peñafiel. *Alberto García Lerma*
 N.º 28. Sentencia del tribunal supremo sobre testamento ológrafo de Matilde Corcho a su marido José Pazos (*texto facsímil*). *Recopilación: Jesús Tejero Esteban*

LIBROS



Peñafiel 1752 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada y el Libro de Vecindario.
Jesús Hernando Velasco

La Primera Guerra Carlista (1833-1840). Los sucesos que afectaron a Peñafiel.
Francisco Cubero Larriba

Actas de la Junta directiva de la Unión Católica (1881-1884).
Francisco Cubero Larriba

Memorias de la villa de Peñafiel y compendio histórico de la vida del infante D. Juan Manuel
Antonio de las Nieves (edición: Jesús Tejero Esteban)

TTP TOMÁS POSTIGO



BODEGA TOMÁS POSTIGO

C/ Estación, 12

Tlf. 983 873 019

47300 Peñafiel (Valladolid)

administracion@tomaspostigo.es

Contraportada

Retazos de la historia



Base púlpito de San Miguel de Reoyo



EN 19 DE DICIEMBRE DE 1697. LLEGO EL RIO ASTA AQUI



**Asociación Histórico-Cultural
Torre del Agua de Peñafiel**

Derecha al Coso 41 - bajo
47300 –Peñafiel (Valladolid)
contacto@penafieltorredelagua.com
www.penafieltorredelagua.com